



ARZOBISPO

ARQUIDIÓCESIS DE QUITO

Circ.18-DAQ-2023

FRATERNIDAD PARA SANAR EL MUNDO

CIRCULAR PARA LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS, RELIGIOSAS, MOVIMIENTOS ECLESIALES,
CATEQUISTAS Y FIELES EN GENERAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE QUITO

CONVOCATORIA AL AÑO DE LA EUCARISTÍA EN LA ARQUIDIÓCESIS DE QUITO

Queridos hermanos y hermanas,

La elección de nuestra Arquidiócesis como sede del **53° Congreso Eucarístico Internacional** es una bendición de Dios que nos desafía profundamente. Hay muchas cosas logísticas que pueden ocupar nuestra atención y nuestra preocupación, pero lo más importante es **contemplar y dar testimonio de Jesucristo que hecho pan y vino sigue sanando las heridas del mundo, y las sigue sanando a través de nuestra entrega y compromiso**. El lema del Congreso "**Fraternidad para sanar el mundo**", como lo muestra el documento base, elaborado desde nuestra realidad ecuatoriana y latinoamericana por un grupo de jóvenes teólogos de nuestra Arquidiócesis, es una fuerte invitación a renovar toda nuestra vida cristiana y nuestra acción pastoral. Es por ello que he decidido convocar a un "**AÑO DE LA EUCARISTÍA**" en nuestra Arquidiócesis, el mismo que dará lugar a múltiples iniciativas en todos los niveles y que espero pueda a travesar todas las instancias de la acción de la Iglesia en esta Arquidiócesis: parroquias, colegios, obras sociales, medios de comunicación y demás espacios.

La Eucaristía no es un «tema» más entre los tantos otros temas de nuestras reuniones y preocupaciones, es el corazón mismo de la vida cristiana. **Sin Eucaristía no hay vida cristiana. Sin Eucaristía no hay Iglesia. Sin Eucaristía ninguno de nosotros hubiéramos conocido el amor que Dios nos tiene, y el lugar único que cada uno ocupa en el corazón de Dios. «La celebración de la Misa, en cuanto acción de Cristo y del pueblo de Dios jerárquicamente constituido, constituye el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia universal, para la Iglesia local y para los fieles particulares. En la Misa, de hecho, tiene lugar el culmen de la acción por la que Dios santifica al mundo en Cristo y del culto que los hombres rinden al Padre adorándolo por medio de Cristo Hijo de Dios en el Espíritu Santo. En ella, conmemora además la Iglesia a lo largo del año los misterios de la redención con el fin de hacerlos presentes en cierto modo. Todas las demás acciones sagradas y toda actividad de la vida cristiana están en estrecha relación con la Misa, derivan de ella y a ella están ordenadas»** (Institutio generalis Missalis Romani = IGMR, 16).

Este Año de la Eucaristía, por tanto, exige, en un primer tiempo, **una catequesis más intensa acerca de la Eucaristía**, especialmente a través del estudio de las catequesis eucarísticas del Papa Francisco que ha hecho en su Pontificado y también del Documento Base del Congreso Eucarístico. **Este estudio debe llevarnos a examinar y cuestionar nuestras maneras de celebrar la Eucaristía, muchas veces deformada por influencias protestantes o pietistas**. Es urgente, en todas partes, desde la capilla más humilde hasta la basílica más majestuosa que reaprendamos a celebrar la Eucaristía, de una manera cada vez más digna y que fomentemos una adoración cada vez más ferviente del Misterio eucarístico.

Pero, no tenemos que olvidar que no hay Eucaristía sin **“hacer memoria de la acción de Cristo”, y su acción es “darse”, “entregarse”, “partirse” para los demás.** Si la Iglesia vive de la Eucaristía, eso significa que toda celebración eucarística está en función de vivir en Cristo, en su entrega, en su Iglesia que, en la fuerza del Espíritu, constituida **“tienda de campaña”**, sana las heridas del mundo en nombre de su Señor. **Es necesario, por tanto, cuidar el movimiento que va de la Eucaristía celebrada a la Eucaristía vivida: del misterio creído a la vida entregada.** Ahí radica la **«santidad»**. La Eucaristía nos hace santos. No puede existir santidad que no esté basada en la vida eucarística como nos lo enseña Mariana de Jesús, Narcisa de Jesús, Emilio Moscoso, Julio María Matovelle, Miguel de Febres Cordero, María Troncatti y tantos hermanos y hermanas cuya santidad ha florecido en nuestra tierra.

La atención a estos aspectos en su unidad indisoluble debe ser el desafío, la tarea y el compromiso de cada uno de nosotros, de cada comunidad cristiana a lo largo no sólo de este año sino de toda nuestra vida.

Si el fruto de este Año fuera **avivar en todas nuestras comunidades cristianas la digna celebración de la misa dominical, incrementar la ferviente adoración eucarística fuera de la misa, y multiplicar sin desfallecer nuestra preocupación y nuestra acción en favor de los heridos de este mundo** este “Año de gracia” tendría un resultado significativo. Sin embargo, no lo dudo, Dios nos sorprenderá y, haciéndonos salir de nuestra mediocridad nos mostrará proyectos más ambiciosos.

No olvidemos que, si queremos descubrir en toda su riqueza lo que la Eucaristía es para la Iglesia, no podemos olvidar a María, Madre y modelo de la Iglesia. **Tenemos que dejarnos «educar» por María, la «mujer eucarística».**

Este Año de la Eucaristía comenzará este **8 de septiembre, fiesta de la Natividad de María y terminará con la misa de clausura del 53° Congreso Eucarístico Internacional el 15 de septiembre de 2024.**

Queridos hermanos y hermanas, quisiera al terminar esta carta transmitirles mi alegría y mi entusiasmo por este regalo que Dios, a través del Papa Francisco ha dado a nuestra Iglesia de Quito. **El Congreso no es un evento que se celebrará en septiembre del próximo año, el Congreso debe habitar ya nuestro corazón y nuestra oración, y debe ser el “santo pretexto” para que nuestra vida y nuestra pastoral sean renovadas por la presencia del Señor cuyo amor apasionado se hace presente en la historia de la humanidad cada vez que reunidos alrededor de la misma mesa dejamos que nuestras heridas sean sanadas por sus heridas.**

Unidos en el Señor de la Vida


+ Alfredo José Espinoza Mateus, sdb
Arzobispo de Quito y Primado del Ecuador



Quito, 29 de agosto de 2023



AÑO DE LA EUCARISTIA

(8 de septiembre 2023-15 de septiembre 2024)

TRIDUO DE INICIO

8 de septiembre

Fiesta de la Natividad de María

Acto académico de presentación del Documento base, "Fraternidad para sanar el mundo", del 53° Congreso Eucarístico Internacional, a las 17h00, en el colegio Spellman femenino, ubicado frente a la CEE (Alonso de Mercadillo Oe-340 y Versailles). **Todo los párrocos y un laico, representante del Consejo Pastoral Parroquial deben estar presentes. Se extenderá también la invitación a la Vida Religiosa y a las otras realidades eclesiales presentes en nuestra Arquidiócesis.**

9 de septiembre

Eucaristía en cada Vicaria con la presencia de los párrocos y de delegados de todos los grupos pastorales. Se debe coordinar con el Sr. Arzobispo y los obispos auxiliares responsables la hora de la celebración. Se enviará una guía litúrgica. Al final de la misa se entregará a cada parroquia el logo del Congreso Eucarístico Internacional para que sea entronizado al día siguiente en la parroquia.

10 de septiembre

En cada parroquia se celebrará una misa solemne de inicio del Año de la Eucaristía, se leerá, al inicio de la celebración, la carta pastoral del Sr. Arzobispo sobre el Año de la Eucaristía, y se entronizará el logo del Congreso en el lugar más apropiado. Se enviará una guía para esta celebración.